# LA CRÓNICA MÉDICA,

# REVISTA QUINCENAL DE MEDICINA Y CIRUJÍA PRÁCTICAS.

AÑO IV.

Valencia 5 de Abril de 1881.

NUM. 86.

# TERAPÉUTICA.

Apuntes sobre el tratamiento Farmacológico de las enfermedades litiásicas y calculosas.

#### (Conclusion.)

El Dr. Ségalas ha visto la expulsion de cálculos compuestos de fosfato de cal, con el uso de una bebida acidulada, la cerveza en gran cantidad.

El Dr. Tonnet recomienda una infusion hecha con vino y la raiz de émula campana, en dósis de un vaso todas las mañanas.

El Dr. Roques preconiza el café en las litiasis.

El Dr. Chapmann, de la misma manera, recomienda contra los dolores ó cólicos sintomáticos de cálculos nefriticos y su disolucion, el café cargado ó concentrado y bebido en gran cantidad.

El Dr. Chrestien dice que el método que conviene en la curacion de la *litiasis*, de la nefritis y de la gota, consiste en el uso del *bálsamo de copaiba* y del cocimiento del *café crudo*. Trousseau opina lo mismo.

El Dr. Donné, y con él muchos, por el contrario, proscriben los excitantes difusivos, como el té, el café, los licores y vinos generosos, pues han probado que la orina que se arroja despues de haber tomado té ó café, contiene mucho ácido úri-

co. Son muchos, no obstante, los que hacen una excepcion á favor del café, que consideran útil.

El Dr. Vering aconseja contra los cálculos nefríticos la cebadilla á la dósis de un escrúpulo (1 gramo 20 centígrs.) dos veces al dia.

El Dr. Zaar ha usado con exito, dice, el extracto de estramonio con el aceite de ricino contra los dolores nefriticos sintomáticos de cálculos.

El catedrático Magendie propone el ácido láctico en los casos de litiasis blanca ó de fosfato de cal, en razon á la prontitud con que este ácido disuelve este cuerpo.

Pringle aconseja el uso continuado por mucho tiempo de la miel, á la dósis de dos onzas (60 gramos) diarias.

Garrod preconiza tambien el carbonato de litina.

Dinneford emplea la magnesia líquida.

Barruel, la magnesia liquida. Los ingleses muestran predileccion por estas preparaciones.

Los alemanes, por el ácido fosfórico, porque los fosfatos férreos que ordinariamente constituyen los cálculos, son solubles en un exceso de dicho ácido.

Segun Schmidt y Stuerzwage, el ácido arsenioso, que llevado á la circulación en pequeñas dósis, disminuye un 20 ó un 40 por 100 la eliminación de la úrea y ácido carbónico, á que corresponde un aumento proporcional de albúmina y de materia grasa.

Segun Heller, el único disolvente de los fosfatos ó carbonatos alcalinos, es el ácido carbónico; así es que dispone su administracion, bien en forma de agua gaseosa, bien en forma de ácido cítrito ó tártrico.

Rabuteau dice que el tratamiento por el agráz, porque la potasa predomina sobre la sosa en los vegetales.

Este mismo autor asegura que el tratamiento alcalino es ventajoso en la diátesis úrica; inútil en la oxálica y fosfática.

Jaccoud dice que en las fosfáticas, á ejemplo de los ingleses, puede administrarse el ácido clorhidrico á la dósis de 10 ó 15 gotas.

Heller recomienda en las que son de naturaleza úrica ú oxálica, el fosfato básico de sosa, á la dósis cotidiana de 6 á 10 gramos.

Los Dres. Bouvard, Gruithuisen y Leroy han propuesto el galvanismo.

Prevost y Dumas, la electricidad para disolver los cálculos, pero estos métodos no han dado aun resultados satisfactorios.

Lutheriz preconiza la trementina de Venecia contra los cálculos nefríticos.

Richter propone las pildoras siguientes contra los cálculos urinarios:

Brandstræm recomienda la resina de pino.

El Dr. Demachy pretende lograr la disolucion de los cálculos urinarios con el uso de la Bardana.

Whitt y Durande, emplean la siguiente mixtura, por otro nombre llamada remedio de Durande:

Eter sulfúrico. . . . . . 30 gramos. Esencia de trementina. . . . 15 »

Puede añadirse á estos componentes, yema de huevo, jarabe de diacodion ó de corteza de naranjo.... y tomarse 15 á 20 gotas al dia durante muchos meses, con una cucharada de agua azucarada.

Segun Gobley y Bouchut, el cloroformo puede sustituir al éter, pues disuelve todavía mejor los cálculos urinarios. A su vez, Dupareque, dice, que el aceite de ricino reemplaza con éxito á la esencia de trementina en la fórmula antes dicha, la cual ha modificado de esta manera:

Mézclese y tómese una á dos cucharadas de media en media hora primero y despues de hora en hora.

Soubeirán prepara unas pastillas á base de ácido láctico.

El Dr. Cleland y Bodart, sustituyen el agua de cal por el sacarato ó sucrato de cal, superior segun ellos por sus propiedades terapéuticas.

El Dr. Behrends preconiza las siguientes píldoras cuando hay predominio de ácido úrico en la orina del calculoso:

Carbonato sódico.	oli	ndf	de	of	8	gramos.
Jabon medicinal					8	0100
Extracto de trebol	acı	uáti	ico.		C.	s. d mebl

Háganse píldoras de 10 centígramos, que se tomarán de 3 á 10 por la mañana, medio dia y noche.

El Dr. Venables recomienda la siguiente pocion:

Borato sodico	. 0,50	gramos
Bicarbonato sódico	0,60	OLO » TO
Agua gaseosa	. 150,00	» no
Jarabe corteza naranjo.	. 50,00	de D

Mézclese á cortadillos.

El Dr. Beral emplea con resultado, segun asegura la siguiente inyeccion:

Bicarbo	onato	sód	ico			9.	0,30	gramos.
Agua.	10:00	34.0	P	1	19-15	00	500,00	»

El Dr. Bóries—de Montpellier—esta otra:

Carbonato sódico.	1	1	1	200	1	gramo
Jabon blanco		4.	V.	1	15	»
Agua			3.5	01	100	»

A principios del siglo XVIII se refiere lo mucho que llamó la atencion—refiere Drumenn—una señorita inglesa llamada Stephens, preconizando un remedio, del cual se contaban prodigiosos efectos para la curacion de esta enfermedad, hasta el punto de comprar la fórmula el gobierno inglés, por una suma considerable, á despecho del célebre Mead Esta fórmula se componia de la cáscara del huevo, jabon, caracoles quemados y un cocimiento de la flor de manzanilla, de hinojo y de peregil. La farmacopea de Lóndres nos ha dado á conocer la composicion de estas célebres pildoras, hoy en el descrédito mas absoluto, conocidas con el nombre de Pildoras de Madame Stephens, Remedio de Madame Stephens contra la piedra, y es como sigue:

Cáscaras de huevo calcinadas.	10.00	19.1	c. s.
Jabon negro	6.1	100	c. s.
(man mildoman do 0 00 /T in dense)			

Háganse pildoras de 0,20 (Lóndres).

El Dr. Guyon se entusiasma por el cloral y prescribe la siguiente fórmula para los cálculos pequeños y cólicos nefríticos:

Hidrato de cloral. . . . . 2 gramos.

Agua destilada de flor de naranjo. . . . . . . . 40 gramos. Idem tila. . . . . . . . . . . 80

Mézclese para tomarlo en tres dósis durante el dia.

Mr. Adam abunda en lo mismo.

El Dr. Crespo, lo mismo que los anteriores, ha administrado con grandes resultados el cloral á la dósis 1 gramo por 220 de agua de melisa, aumentando el cloral hasta 2, 3 y 4 gramos, con lo que y una abundante cantidad de cocimiento diurético ha visto arrojar grandes cantidades de arenas y piedrecillas. Otros muchos autores le preconizan.

El Dr. Civiale, en la litiasis llamada pilosa, aplica con ventaja las inyecciones frias, preparando antes la uretra para la introduccion de la sonda.

Muchos doctores, entre ellos Ségalas, aconsejan el uso de té como medio preservativo de la litiasis, fundada en que los ingleses, por ejemplo, y los chinos que hacen mucho uso de esta sustancia, están muy poco expuestos á esta afeccion. Por iguales motivos aseguran que ha ido disminuyendo progresivamente en Amsterdam, en la que el uso de té se ha hecho cada vez más frecuente.

## colation del duido benecesos . V a la curraina de esta enleç-

Otro de los medicamentos, cuyo uso ha producido una verdadera revolucion en la terapéutica de las afecciones urolitiásicas es el ácido benzóico y las sales que resultan de la combinacion de dicho ácido con las bases, especialmente los benzoatos de sosa y de cal.

Cuando el ácido úrico ó sus sales, particularmente el urato amónico, cálcico, sódico..., forman la base de la concrecion, tienen un poderoso auxiliar para su disolucion, en el ácido benzóico, segun el decir de los Dres. Ure, Wæhler, Bouy, Bonjean, Mentel, Leroy d'Etiolles, Ratier, Bouchardat, Klebs, Jaccoud, etc., todos los cuales, y otros muchos, convienen en que el ácido úrico, poco soluble, en presencia del ácido benzóico, se trasforma en ácido hipúrico muy soluble.

Fundado en esta observacion tan sencilla, y despues de repetidas observaciones, escribia hace cuarenta años, el Doctor Ure, lo siguiente: «Para aliviar ó curar á los enfermos que tienen cálculos en la vejiga, intento trasformar en ácido hipúrico y en hipuratos el ácido úrico de los gotosos y los uratos de los calculosos por medio de bebidas que contengan en solucion el ácido benzóico ó un benzoato cualquiera.» Casi al mismo tiempo que Ure, el Dr. Wæhler hizo la observacion de que si los indivíduos con cálculos urinarios y diátesis úrica, ingerian en su estómago ácido benzóico ó un benzoato soluble, su orina no contenia ya ácido úrico, sino ácido hipúrico; y sabiendo igualmente que este último ácido y los hipuratos son mas solubles que el ácido úrico y los uratos, tuvo la idea de hacer preparar y administrar en tres veces al dia la mezcla siguiente, llamada mistura benzóica:

Acido benzóico. . . . 18 gramos.

Fosfato de sosa. . . . 2 dracmas y media.

Agua destilada. . . 8 onzas.

Jarabe simple.. . . 2 »

Disuélvase.

Mas tarde, los Dres. de Bouy, Leroy, d'Etiolles, Ratier, etcétera, administraron la misma preparacion en favor de la que aseguran haber obtenido algunos buenos é inesperados resultados. El fosfato de sosa tiene por objeto facilitar la solucion del ácido benzóico.

Tambien el Dr. Bonjean hizo la observacion importante de que la orina espelida dos horas despues de la ingestion del ácido benzóico, ó del benzoato soluble, experimenta una notable modificacion; desaparece el ácido úrico y es reemplazado por el ácido hipúrico. El punto importante, añade este profesor, para la práctica médica que presenta este resultado, es que el nuevo ácido forma con las bases ordinarias de los fluidos orgánicos, como la sosa, la potasa y el amoníaco, sales extremamente solubles. La aplicacion práctica de estos datos ha sido muy ventajosa en los sujetos calculosos ó gotosos cuando han hecho un uso á propósito del ácido benzóico ó de un benzoato.

Un considerable número de prácticos han comprobado el hecho de la trasformacion del ácido úrico en ácido hipúrico bajo la influencia del ácido benzóico, sucediéndose por lo tanto las fórmulas al objeto indicado.

El Dr.	Bonjean confeccionó las siguientes píldoras, cono-
cidas con	el nombre de pildoras dialiticas de Bonjean:

or and production	wo .	Dong own.
Silicato sódico	25	gramos.
Benzoato sódico	50	» » all all a sections
Extracto alcohólico de colehico.		
» de acónito	30	» Street Street
Jabon medicinal	50	Chan Data IV Garage
ra 1.000 píldoras; dósis: 1, 2, 3 y de		

Para 1.000 píldoras; dósis: 1, 2, 3 y despues 4 por dia. El mismo profesor emplea un jarabe; el jarabe dialítico de Bonjean compuesto de:

Silicato sódico. . . . . . . . . . 60 gramos.

Benzoato sódico. . . . . . . . . . 30 »

Jarabe goma. . . . . . . . . . . . . . 1000 »

Dos á cuatro cucharadas al dia, en un vaso de tisana depurativa.

Bouchardat emplea la siguiente fórmula, muy parecida á la de Wæhler:

 Acido benzóico.
 .
 .
 .
 1 gramo.

 Fosfato sódico.
 .
 .
 .
 100 »

 Agua destilada.
 .
 .
 .
 100 »

 Jarabe simple.
 .
 .
 .
 .
 30 »

Para tomar en tres veces durante el dia.

Dicho profesor, emplea tambien el ácido benzóico, segun la siguiente pocion:

Acido benzóico. . . . . . 5 gramos.

Pocion gomosa. . . . . . . 125 »

A cucharadas.

Los Dres. Franc, Jaccoud, y cien más, adoptan generalmente las anteriores fórmulas.

El profesor Mentel, usa el benzoato de cal, de la siguiente manera:

Granúlese: dósis 1 á 2 gramos que se repiten de dos á seis veces durante el dia, tomando cada dósis en un vaso de agua.

Ultimamente, el Dr. Klebs, de Praga, recomienda de igual manera el ácido benzóico, como sus bases.

### VI.

La accion benéfica de las aguas minerales ó medicinales no podia menos de alcanzar á una afeccion contra la que tantos y tan variados medios se han empleado, y así sucede cuando las vemos preconizadas desde muy antiguos tiempos. ora en bebidas, baños, invecciones....-Las que mayor y más justa fama han gozado, son las alcalino-acidulas, de las que se cuentan numerosos manantiales en toda Europa, que no nombraremos (1), y de los que afortunadamente tampoco carece España que los tiene numerosos y algunos importantísimos bajo el punto de vista que tratamos, y entre los que sobresalen: Alcantud (Cuenca); Argentona (Barcelona); Bellús (Valencia); Caldas de Besaya (Santander); Caldas de Montbuy (Barcelona); Fitero (Navarra); Fonté (Zaragoza); Molinar de Carranza (Vizcaya); Nuestra Señora de Abellá (Castellon); Prelo (Oviedo); Puertollano (Ciudad-Real); Quinto (Zaragoza); Riva los Baños (Logroño); Sacedon (Guadalajara); Segura (Teruel); Sobron (Alava); Solan de Cabra (Cuenca); Tiermas (Zaragoza); Trillo (Guadalajara); Urberoaga de Alzola (Guipúzcoa); y cien más que podríamos nombrar.

#### VII.

Finalmente, entre los antiguos, se daba cierta importancia á infinidad de productos de composicion desconocida, algunos de los cuales se conocen todavía con el nombre de Cal preparada, Creta precipitada, Magisterio de cal, de Coral, de Madre perla, de ojos de cangrejo, etc., y que obtenian disolviendo dichas sustancias en vinagre y precipitándolos por el carbonato potásico, lo cual daba en último resultado carbonato de cal, al que debemos atribuir la accion disolvente, si alguna tenian dichas sustancias.—Por igual composicion, es decir, por contener gran cantidad de aquella base, gozaron

<sup>(1)</sup> En justa compensacion al extranjerismo en ninguna de cuyas obras manuales, formularios... he podido ver una sola cita de nuestras abundantes y riquísimas aguas minerales.

de cierto favor, aunque no tanto, el Agárico mineral; el Alabastro; el Espato calizo; el Aragonito; la Harina foril;.... en el reino mineral, y en el animal las Conchas de ostras; las Cáscaras de huevo; la concha del caracol; el ombligo marino; las piedras de cangrejo; las piedras de carpa; las cenizas de alicon, las de erizo, de seda, de topo, de reyezuelo,....; á la vez que los Benzoares y demás concreciones morbosas que se forman en el estómago é intestinos de ciertos animales, muy empleados en la medicina antigua, y cuya accion era debida á la gran cantidad de carbonato cálcico de que se hallaban casi exclusivamente formados.

La inmensa mayoría de estos medicamentos han caido en el más absoluto descrédito; no se usan; ¿estará reservado á la arenaria rubra, hoy tan en boga, tan triste porvenir; olvido tan justificado...? A los prácticos toca decidir; nosotros, aunque humildes, hemos aportado nuestra opinion, que hagan, los que más y mejor pueden, otro tanto.

J. GARCÉS.

Cella 21 Enero 1881.

### CISTO-NEFRITIS BLENORRAGICA

CURADA CON LA SPERGULARIA MEDIA DE ARGEL.

En Noviembre del pasado año fueron reclamados mis ausilios médicos por D. J. B., de 38 años de edad, de estado viudo, de temperamento sanguíneo y de una constitucion empobrecida, sin duda alguna, por los muchos sufrimientos que le ha ocasionado la enfermedad.

Interrogado acerca de sus antecedentes patológicos propios dijo, que jamás habia estado enfermo, sino habia sido de enfermedades venéreas, pues ha abusado en gran manera de

los placeres sexuales; que á los 21 años de su edad, tuvo una blenorragia, que le duró tres meses. El año 1873 tuvo otra blenorragia, de la que no curó sino pasado medio año á beneficio de la tintura de coloquintida. En Febrero del próximo pasado adquirió por tercera vez otra blenorragia, que resistiendo á todo tratamiento, le obligó á ingresar en el Hospital provincial en el mes de Junio último, saliendo del mismo establecimiento en Octubre del propio año, de la misma manera que entró ó peor aun, si bien es cierto que mejoró de la uretritis. Durante su estancia en este nosocomio hizo uso en gran cantidad de las cápsulas de copaiba, invecciones astringentes, yoduro potásico y se le aplicaron sanguijuelas al periné por cuatro ó cinco veces. El dia que nos hicimos cargo de este enfermo, le encontramos acostado, prefiriendo siempre los decúbitos laterales al supino que le era doloroso; el sueño hacía seis meses que no lo había podido conciliar (textual), pues que de cinco en cinco minutos habia de evacuar la orina contenida en la vegiga; las orinas precipitan en gran cantidad un sedimento blanco, moco-pus, que se descompone rápidamente y exhala un olor repugnante. En la region perineal sentia un gran peso, aumentando el dolor al sentarse; este dolor agudo se estendia hasta la region renal en cuyo punto se aumentaba por la presion; el enfermo no podia en manera alguna enderezar su cuerpo, sintiendo á la vez cierta tirantéz en las ingles y en el hipogástrio. Como fenómenos generales ó á distancia, presentaba pulso contraido, vómitos y estreñimiento pertináz.

En vista de lo anteriormente espuesto el diagnóstico que formulamos era el de una cisto-nefritis de naturaleza blenorrágica.

Acerca de la causa que habia dado orígen á este proceso, parece fácil el adivinar, por la correlacion de los fenómenos patogenésicos, sin embargo, de la distinta naturaleza anatómica, entre la estructura de la uretra y de la vegiga; aquí no podíamos menos de admitir la propagacion de la blenorragia uretral á la vegiga y de aquí á los riñones por el intermedio de los uréteres. No podemos tampoco olvidar aquí el papel etiológico que ha podido jugar en la produccion de esta enfermedad el abuso de los balsámicos al interior y la cohabitacion exagerada.

Conocida la enfermedad y la causa que la ha motivado, estábamos en el caso de plantear un buen tratamiento, y en verdad que nos encontramos perplejos acerca del que habíamos de emprender, pues si bien nos era perfectamente conocida la causa específica que habia dado origen á la afeccion, así como la marcha evolutiva que habia seguido, no es menos cierto, que para el tratamiento de la misma, se habian ya empleado todos los medicamentos mas conocidos en relacion con la enfermedad.

Principiamos por suspender la administracion de la copaiba y le prescribimos desde aquel momento un gramo diario de bicarbonato de sosa y además dos baños de asiento emolientes, uno por la mañana y otro por la noche; con esto encontró el enfermo un ligero alivio pero de poca duracion; por la ineficacia de esta medicacion, y recordando la accion fisiológica del clorato potásico, cuya sustancia se elimina en su mayor parte por los riñones, sustituimos el bicarbonato de sosa por cinco gramos diarios del clorato potásico, siguiendo con esto la opinion del Doctor J. P. Zeillin y Dochmann; esta medicacion que en casos de uretritis me ha dado escelentes resultados, aquí fueron casi nulos.

El resultado poco satisfactorio que nos habia dado esta sustancia, me indujo á pensar por un instante en darle el sulfato de quinina ó la infusion de linaza como lo han hecho en casos análogos el Doctor Simmons y el Doctor Frank P. Hamilton respectivamente, pero no lo hice por querer ensayar antes la planta Spergularia media de Argel, cuyo nombre dado por Mr. Soisson pertenece á la llamada antes Arenaria rubra.

El caso no admitía espera, pues el enfermo se demacraba y la adinamia era mas pronunciada cada dia; la emision de la orina era casi contínua y mayor la cantidad de mocopus que dejaban depositar; los dolores en el periné y en los riñones no disminuian y se presentaban escalofrios y fiebre con accesiones remitentes.

El dia 2 de Febrero último, le dí dos pildoras, una por la mañana y otra por la tarde, del estracto de la *Spergularia media* de la especie grande de Argel, segun la fórmula de preparacion, por el farmacéutico Dr. Aliño, aumentando una diaria hasta llegar á cinco al dia; tomó hasta 20 de estas píl-

doras, y en tan insignificante cantidad, pude ya observar los beneficiosos resultados que se obtenian con esta medicacion; la fiebre disminuyó, lo mismo que el sedimento de las orinas; ello obligó á insistir al enfermo de la necesidad que tenia de continuar tomando la Spergularia media, y diez dias despues, mandé preparar 100 píldoras mas del estracto de esta planta, tomando el enfermo seis diarias. Al concluir esta cantidad de la sustancia medicinal, las orinas eran claras, el dolor habia desaparecido lo mismo que la fiebre y el enfermo ya podia dormir tres y cuatro horas seguidas, cosa que no habia podido conseguir desde hace mas de un año.

Esta gran mejoría no podia menos de atribuirse á la nueva sustancia y ello era un triunfo mas en favor de la *Spergularia media* de Argel.

EUSTASIO SENA GIMENO.

Albalat de Taronchers Abril 1881.

### MEMORIA

leida

en el IV aniversario de la Sociedad Escolar Médica

DOD ET

VICE-SECRETARIO GENERAL

#### JUAN AGUILAR BLANCH.

(Conclusion.)

Y hé aquí el trípode ó mejor triángulo, en que esta Sociedad se basa: en el ángulo superior, la ciencia con determinismo médico: en el ángulo de la derecha el interés de los maestros, en el de la izquierda, el aprovechamiento de los discípulos. Y aquí teneis, señores, lo que es la Sociedad Escolar Médica en general; pero veamos tambien lo que es en particular y mas particularmente, lo que ha sido en el año que hoy termina.

Empezó tambien por donde ahora, es decir, por la sesion aniver-

MEMORIA. 429

sario; solamente que aquel era el tercero, este es el cuarto y por lo tanto un año mas de existencia; un año mas de gloria para los miembros que la componen.

Comenzó pues, digo, por la sesion conmemorativa de su tercer aniversario, y en la cual, bajo la presidencia del Dr. Machí, delegado por nuestro ilustre presidente honorario Decano de esta facultad, y ante una escogida cuanto ilustrada concurrencia, compuesta de representantes del Instituto Médico Valenciano, de la Juventud Legista, y numoroso público, mi amigo el Sr. Codina, como Secretario general, leyó una bien redactada y completa Memoria en la que con elocuentes frases, esponia cuanto memorable habian tenido los fastos de esta Corporacion, desde igual fecha del año anterior. A seguida, el distinguido sócio Sr. Pastor y Gonzalez, leyó un discurso en que con el elocuente pero severo estilo de la ciencia, se ocupaba «de la digital en las enfermedades de corazon;» discurso al que cuantos elogios pudiera yo hacer en su favor serian pálidos, y que lo demuestra mejor que nada, los prolongados aplausos que merecidamente se le tributaron.

A continuacion abrióse la plica de la Memoria premiada con mencion honorífica y que llevaba por lema *Contraria*, contrariis curantur, y resultó ser su autor D. Ramiro Guillen é Ibañez.

Leyéronse tambien los temas para el presente certámen, y prévio un elegante discurso del Sr. Presidente en el que con sentidas frases daba las gracias á la Sociedad, levantóse la sesion.

A partir ya de este punto, nos encontramos con dos diversos caminos: en el uno hallaremos cuanto memorable ha ocurrido en la Sociedad pero fuera de su seno, es decir, sin que tenga con ella una directa relacion; y en este concepto expondré: que de los 24 premios adjudicados en este pasado curso, 14 lo han sido á sócios de esta corporacion; y á más, que el premio extraordinario correspondiente á la licenciatura y que era regalo de S. M. al alumno que mejor hoja de estudios presentara, disputábase señores, entre dos de sus sócios; jóvenes cuyo porvenir es lisonjero por sus relevantes dotes y cuyos nombres, á pesar mio, no me atrevo á revelar por no herir su susceptibilidad. Diré tambien en esto, que en las oposiciones que para internos se han verificado, de seis alumnos que han obtenido plaza, cinco pertenecen á esta corporacion.

Y puestos luego en el otro camino, que conduce al recinto mismo de la Sociedad, habremos de detenernos á poco trecho, pues que á su vez se subdivide en otros dos: de trabajos ordinarios uno, de extraordinarios otro.

Este, el de los extraordinarios, vemos que si bien no es tan dilatado como el otro, es en cámbio mas anchuroso; embalsama su 430

ambiente el árbol de la ciencia, que puesto en sus orillas, préstale además apacible sombra en todo su trayecto; y en este camino es en donde encontramos al Dr. Orts, que con su claro y sencillo estilo, nos hace un completo estudio de las Vesanias. Al Dr. Crous, que con elocuencia y talento nada comunes, nos demuestra cuanto sabe la ciencia sobre el actual azote de la humanidad, sobre la tísis, Encontramos tambien al Dr. Aguilar y Lara, evidenciándonos sus profundos conocimientos en Sifiliografía; como así mismo al doctor Lluzar y Calabuig, en el que admiramos el tacto con que analizan las diferentes é importantes cuestiones, que van involneradas en sus conferencias oftalmológicas. Y finalmente, vemos tambien al jóven en edad pero adulto en ciencia, Dr. Moliner, que con su arrebatadora palabra y su elegante y correcto estilo, nos pone de manifiesto el concepto que tiene actualmente la Patología general y la necesidad de su reforma.

Páginas de gloria para la Sociedad son estas, por lo que los indivíduos que la componen, no pueden menos que enviar desde lo profundo de sus reconocidos corazones, las mas espresivas muestras de gratitud á los dignos sócios protectoresy de mérito, que tal interés muestra por el engrandecimiento y prosperidad de ésta, bien pudiéramos decir, nuestra madre.

Pero desandemos lo andado: retrocedamos paso tras paso hasta colocarnos de nuevo en el punto de orígen, y dirijámonos ahora por el opuesto camino, por el de los trabajos ordinarios. - Ya á los pocos momentos, al primer golpe de vista, notaráse lo diferente que se presenta la vejetacion, segun se mire á su derecha ó á su izquierda. pues mientras que en un lado, vénse tan solo prados y laderas que demuestran la mano del hombre en lo abundante de su produccion y en la regularidad y simetría de sus contornos, en el otro, en el izquierdo, aparece un frondoso bosque; una selva vírgen en la que los mas gigantescos árboles se entrelazan con los mas pequeños y variados arbustos; un conjunto de belleza tal, que mas parece imaginado por la fantasía que creado por la naturaleza. (La de la derecha es una composicion de Meyerbeer, que necesita se analice su armonía, para encontrar las mil y mil bellezas que la adornan: la de la izquierda es una inspiracion de Bellini ó Donnizetti, que arroba nuestra alma al escucharla.)

En la campiña de la derecha, es donde encontramos y siguiendo el órden cronológico, á los Sres. Andreu y Romero, detallando á la perfeccion lo que es y debe ser la «Hospitalidad y Hospitales;» al que en este momento os habla, dando á conocer lo mas completamente que puedo la queratitis, y el Sr. Carsí y Martinez, ocupándose en dos sesiones consecutivas de la Blenorragia: al Sr. Cantó y

MENORIA. 431

Lledó, debatiendo el intrincado punto de la patogenia y diagnóstico de las lesiones óricas y valvulares, y al Sr. Jenovés Suay, completando este estudio con el tratamiento de las enfermedades de corazon.

Encontramos tambien aquí, al mismo Sr Carsí y Martinez, ocuparse luego del tratamiento del paludismo, y al Sr. Cantó con el difícil estudio de la Hernia inguinal; al Sr. Orellano é Iranzo, demostrándonos una vez mas sus dotes oratorias en la Atrofia muscular progresiva, y al que tiene el honor de dirigiros la palabra desarrollando el tema «Asfixia celular.»

Por otra parte, hállase aquí tambien al Sr. Lopez Sancho, demostrando el orígen de los vasos linfáticos; á los Sres. Bosch y Oliva y Bonet Corell, tratando, respectivamente de los medios que la ciencia tiene á su alcance en la Psicoterapia y Electroterapia; al Sr. Gilabert Burriel, haciendo una completa historia de la hemorragia, y al Sr. Ferri y Valls, dando á conocer hasta donde es posible, la etiología de las enfermedades específico-contagiosas. Finalmente, encuéntrase en él tambien al Sr. Almela en el práctico tratamiento de la Dispepsia; al Sr. Bolinches, analizando la accion del frio sobre el organismo, y al Sr. Bartual y Moret, en la intrincada y difícil fisiología del gran simpático.

Tendamos ahora nuestra mirada á la izquierda, al bosque: veremos primeramente al Sr. Almela Romaní, aclarando á la Sociedad las bases del Vitalismo, y en opuesta senda al Sr. Bartual y Moret, con la teoría de la Evolucion. Veremos tambien al Sr. Bartrina Capella, esplicar la «Herencia» en los tres reinos de la naturaleza; y finalmente, al Sr. Salcedo Romo, en el complejo estudio de la

Adaptacion.

Y sin notarlo, señores, hemos ido progresivamente ascendiendo; así es, que al llegar al término de nuestro viaje y al volver atrás la mirada para ver el camino recorrido, sorpréndenos la pintoresca perspectiva que el paisaje ofrece; sorpréndenos el armonioso conjunto que nos presenta; pero mucho más nos sorprende y halaga, una cosa que vemos se destaca en él, que vemos descuella sobre las demás, y es señores la tendencia práctica que la Escolar Médica demuestra; es, que la mayoría de sus sócios ven de cerca lo que es la medicina aplicada y se esfuerzan en conocer mas y mas sus secretos para vencer mejor las dificultades que en la práctica se ofrecen.

Estos son, no los argumentos, sinó los hechos en que me apoyaba, al deciros en un principio—que si bien la Sociedad Escolar Médica no empuja á la ciencia por la senda del progreso, es por lo menos el vestíbulo que á ella conduce;—pero por si aun lo que he dicho no bastara, de intento héme reservado lo que se refiere á la sesion inaugural. La primera vez que en España se ha descrito el nuevo procedimiento anestésico de Paul Bert por el Psotóxido de ázoe, ha sido en Valencia; ¿y por quién señores? por el laborioso sí; pero modesto Presidente de la Escólar Médica; de una Sociedad cuyos miembros solo son estudiantes que es sinónimo en general de etcétera, etc.

No necesito elogiar el trabajo en que esto describia el Sr. Pastor, mi criterio es poco para juzgarle, y mas, cuando ya lo hicieron entonces el Presidente Dr. Gimeno con su elocuente palabra y el escogido público con sus aplausos prolongados.

Tampoco quiero pasar por alto las mejoras materiales que se han verificado en la Sociedad, y que se refieren á la impresion de los títulos de sócio; á la adquisicion de un anuario para su biblioteca y al aumento de esta, ya por las obras publicadas por el Dr. Campá y que debemos á su galantería, ya tambien por «La razon de la sin razon,» revista que se publica en el Manicomio de San Baudilio y que debemos igualmente á la benevolencia de su director.

Y antes de terminar, antes de cerrar estas páginas, puesto que de memoria se trata, dediquemos un recuerdo al que fué nuestro maestro; al sábio y modesto profesor de fisiología de esta Escuela Dr. D. José Ortolá. La Escuela valenciana viste de luto, pues que ha perdido una de sus lumbreras. Los que eran sus discípulos le querian, los que lo habian sido lo admiraban; y ya que supo captarse las simpatías de sus hijos en la ciencia por el cariño que en ellos depositaba, este mismo cariño hace que ahora sus hijos, cuyo corazon no es ingrato, elevan sus preces al Altísimo en demanda de la paz que por sus virtudes se hizo acreedor.

No quiero olvidar tampoco al infortunado Campello, al compañero que tras una vida de privaciones, cuando era llegada la hora de la compensacion, arrebatóle la fiera Parca en las salas mismas del Hospital, donde pasaba su vida luchando por conservar la de sus semejantes. ¡Qué antítesis, señores!... España, siempre ingrata para con los mártires de la ciencia, no ha tenido un recuerdo siquiera para el licenciado Campello; mientras |que Francia, pocos meses antes condecoraba con la cruz de la Legion de Honorá la hora misma de su muerte y les hacia suntuosos funerales, á sus compañeros de infortunio Herben y Megía.

Y hé terminado mi trabajo: bien ó mal, hé llevado hasta el fin la mision de cronista que me habia impuesto.

Otro, Escolar Médica, hubiese cantado tus glorias con tal vez mayor fortuna y lucimiento, otro, hubiese dado quizá mas gala-

nura á mi sencillo lenguaje, pero dudo que nadie pudiera tener mas

entusiasmo, mayor fé.

Y por mas que sé que un hijo al cantar las glorias de su madre querida, aunque las cante mal, glorias son siempre, sé tambien que vendrá otro á llenar los vacíos que haga mi memoria; se, que tanto yo como los demás sócios de esta Corporacion, es decir, sus elementos componentes, hállanse sujetos á la ley de la constante renovacion de la materia; que nuevos elementos sustituyen á los ya caducos, nuevos gérmenes de vida en cuyo corazon empieza á brotar el fuego de la juventud, sustituyen á otros cuyo fuego vá desapareciendo al soplo é impulso de la razon, y por lo mismo, al igual que sustituyo al que me precedió, precederé á otro que me sustituirá, porque esta Sociedad es como un vestíbulo, como un preludio; es como un capullo en cuyo seno se trasforman las orugas y gusanos en crisálidas, para luego al pasar á insecto perfecto, al ser ya mariposa volar dispersos por el mundo para derramar sus jugos en la Humanidad doliente.

HE DICHO.

# REVISTA DE LA PRENSA.

En la sesion celebrada por la Academia de Medicina de París, M. Le Dentu dió cuenta de dos observaciones de cálculos renales en que practicó la nefrectomia. Uno de los enfermos tenia un abceso perinefrítico y presentaba pus en las orinas; se le dió salida mediante una incision de 8 centímetros en la region afecta, y la puncion con el termocauterio; por el tacto se reconoció entonces el foco vacío, y se encontró con un voluminoso cálculo situado en el riñon, que fué extraido despues de agrandar la incision y triturar dicho cálculo. Este enfermo no está aun restablecido, pues presenta pus en las orinas.

El segundo caso se refiere á un sujeto que sufria violentos cólicos nefríticos; hecha una estensa incision se comprobó un cálculo situado en la union del tercio medio con el superior del riñon; no pudo sustraerse porque no se desbridó la sustancia del riñon con el termocauterio. A los tres meses curó el enfermo sin complicacion alguna.

(Reviste de Med. Chir.)

La misma Revista nos dá cuenta de la administracion del carbon de Belloc en la fiebre tifoidea, con el fin de desinfectar las cámaras en los casos que existan ulceraciones intestinales.

M. Besnier, que es quien lo ha ensayado, lo administra mezclado con agua á la dósis 3 á 4 cucharadas.

alabed de has series um of ser \* \* on oung a catigora la charact

Sabido es el peligro anexo á las operaciones de alguna importancia que se practican en la boca, por ser muy difícil despues alimentar á los enfermos. En las amputaciones de la lengua, por ejemplo, los movimientos de deglucion ocasionan dolores tan atroces, que los enfermos prefieren no comer á sufrirlos; de manera que si no se efectúa la reunion por p:imera intencion, rara vez se obtiene un feliz éxito.

Se ensayó la alimentacion por las vías inferiores que no dió buenos resultados por ser insuficiente, y por medio de la sonda ecofágica que proporcionaba al paciente muchos dolores é incomodidad, por lo que tambien se abandonó.

El escollo de la nutricion de estos operados parece haberlo salvado M. Verneuil. En un enfermo á quien amputó una buena porcion de la lengua, le introdujo tres dias antes de la operacion una sonda uretral de Nelaton de pequeño calibre, por una de las aberturas nasales, y la fijó al exterior por medio de un hilo. Cuando practicó la operacion, el enfermo ya se habia acostumbrado á su uso, por lo que no se estrajo durante esta y por ella se alimentó al paciente hasta la cicatrizacion del muñon.

En este enfermo, no se presentó adinamia, tristeza, ni abatimiento, ni los acerbos dolores que antes tan frecuentes eran.

(Le Nou journ Med.)

\* \*

En uno de los números anteriores, dimos cuenta á nuestros lectores de la estirpacion de dos metros de intestino delgado hecha por Kæberle, seguida de la curacion de la enferma. De otro hecho vamos ha hacer ahora mencion mas notable aun que el anterior y que tomamos del Jour. de Med. et Chirur.

«El Dr. Billroht tenia bajo su direccion una enferma de 43 años, que presentaba los síntomas de un cáncer gástrico; la movilidad del tumor que tenia asiento al nivel del piloro, le hizo concebir la idea

de una operacion; la estirpacion de dicho tumor. Esta operacion se hizo con la idea preconcebida de no hacer mas que una incision esploradora caso que la estirpacion no fuese posible.

El manual operatorio fué el siguiente: Practicó una incision en la pared abdominal paralela al reborde de las falsas costillas derechas, inmediatamente por encima del tumor; descubrió despues el tumor recubierto por el epiplon y adherido al colon transverso, aislado de las partes inmediatas, se notaba se estendia desde el fondo del estómago al piloro, entonces practicó una incision, hácia la pequeña curvadura y otra por debajo del piloro sobre el duodeno. La sutura de muñon gástrico con el duodenal se hizo con facilidad, quedando un estómago pequeño y estrecho pero permeable, se hizo la del abdómen por el método antiséptico sin tubos de drainage.

Al segundo dia de la operacion, la enferma se alimentaba ya por la boca, y á los ocho se sacaron los puntos de sutura de la pared abdominal; respecto á los del estómago, es probable se hayan enquistado ó reabsorbido. A los quince dias, la enferma estaba completamente restablecida.»

OSWALDO CODINA.

# FORMULARIO DE LA CRÓNICA MÉDICA.

(Continuacion.)

Jaqueca.

Como medicacion interna en esta enfermedad están recomendados el café, agua de azahar, de romero, cloral hidratado, bromuro potásico, las sales de morfina, tintura de acónito, el subcarbonato de magnesia en polvo cuatro ó seis cucharadas por dia, polvos de cubeba uno ó dos gramos en dos veces en las veinticuatro horas, el amoniaco cuatro ó seis gotas en una taza de infusion de tila, etc., etcétera.

Como aplicaciones tópicas sobre la cabeza, podemos citar el éter sulfúrico, las fricciones de pomada de Autenrieth y las fórmulas siguientes:

Disué	lvase y añádase
	Amoniaco líquido 60 gramos.
	Aceite de anís 8 **
Puede	hacerse respirar al mismo tiempo que en compresas se
aplica á	la frente y sienes.
	Amoniaco líquido 20 gramos.
	Eter nítrico 20 »
	Aceite alcanforado 18 »
Maña	na y tarde fricciones sobre las sienes.
Neuro	algia ciática.
Las in	nyecciones subcutáneas de sulfato de atropina en el tra
yecto del	l nervio y la pomada siguiente en fricciones, son los medi-
camentos	s que mejor resultado han dado en esta dolencia:
	Aceite de olivas

De VZETA

(Se continuará.)

## SECCION OFICIAL.

### MINISTERIO DE MARINA.

#### LECCIONES GENERALES

para el primer ejercicio de tanteo en las oposiciones de ingreso en el Cuerpo de Sanidad de la Armada (1).

1. Fiebre amarilla; su naturaleza, etiología; sintomatología, curso, duracion y terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento profiláctico y curativo.

<sup>(1)</sup> Paralos puntos correspondientes á Higiene naval, pueden consultarse las obras de Fernandez Caro Fonsagrives y «enfermedades de la gente de mar,» por D. Pedro Maria Gonzalez, etc.

2. Viruela; etiología, sintomatología, formas y períodos de la enfermedad, curso, duracion y terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento profiláctico y curativo.

3. Vacuna; condiciones de un buen virus, vacunacion y revacu-

nacion, objeto y procedimientos para obtener buen resultado.

- 4. Fiebre tifoidea; su naturaleza, etiología y sintomatología, curso, duracion y terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 5. Tífus exantemático; su naturaleza, etiología, sintomatología, curso, duracion y terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 6. Disentería; su naturaleza, etiología, sintomatología, curso, duracion y terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 7. Cólera; naturaleza de esta enfermedad, etiología, sintomatología, curso, duracion y terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento profiláctico y curativo.

8. Fiebres intermitentes simples; su naturaleza, causas, síntomas y variedades, curso, duracion y terminacion, tratamiento

preservativo y curativo.

- 9. Fiebres intermitentes perniciosas; su naturaleza, causas, síntomas, curso, duracion y terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 10. Hemorragia cerebral; lesiones anatómicas, causas, síntomas, marcha de la enfermedad, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 11. Encefalitis, causas, síntomas, curso, duracion y terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

12. Congestion cerebral; lesiones anatómicas, causas, síntomas,

curso, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

- 13. Meningitis; causas, síntomas, curso, terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 14. Mielitis; lesiones anatómicas, causas, síntomas, curso, terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 15. Ataxia locomotriz progresiva; lesiones á que dá lugar; causas, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 16. Convulsiones en general; diferencias entre la real y la simulada.
- 17. Consideraciones generales sobre las parálisis; enfermedades de que dependen y lesiones orgánicas que suponen.

18. Tétanos en general; su naturaleza, causas, síntomas, diag-

nóstico, pronóstico y tratamiento.

19. Epilepsia; naturaleza de la enfermedad, causas, síntomas, curso, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

- 20. Laringitis; causas, síntomas, curso, terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 21. Bronquitis; causas, síntomas, curso y terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 22. Congestion pulmonar; causas, síntomas, curso, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 23. Neumonitis; causas, síntomas, curso, terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 24. Consideraciones generales sobre la tísis pulmonar; lesiones patológicas, causas, síntomas, curso, complicaciones, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 25. Pleuritis; causas, síntomas, curso y terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 26. Catarro crónico de la mucosa nasal; causas, síntomas, variedades, diagnóstico y tratamiento.
- 27. Estomatitis; causas, síntomas, variedades, complicaciones y tratamiento.
- 28. Escorbuto; causas, síntomas, curso, duracion y terminacion, naturaleza de la enfermedad.
  - 29. Tratamiento profiláctico y curativo del escorbuto.
- 30. Gastritis en general; causas, síntomas, curso, terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 31. Henteritis; causas, síntomas, curso, terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 32. Cólicos en general; su naturaleza, causas, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 33. Hepatitis; causas, síntomas, curso, terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 34. Cólico hepático; causas, síntomas, curso, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 35. Cólico nefrítico; sus causas, sintomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 36. Albuminuria; causas, síntomas, curso, terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento. Estudios micro-químicos de la orina en este padecimiento.
- 37. Diabetes sacarina; sus causas, síntomas, curso, terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento. Análisis de la orina en esta afeccion.
- 38. Cistitis; etiología, síntomas, curso, duracion y terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 39. Reumatismo muscular; causas, síntomas, curso y terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

40. Reumatismo articular agudo; causas, síntomas, curso, diagnóstico y tratamiento.

41. Cloro-anemia; sus causas, síntomas y curso, alteraciones

que sufre la sangre, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

42. Escrofulosis; su naturaleza, causas, síntomas, curso, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

43. Nostalgia; sus causas, síntomas, duracion, terminacion,

diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

- 44. Lesiones orgánicas del corazon; sus variedades, causas, síntomas, curso, diagnóstico y tratamiento.
  - 45. Asfixia; sus variedades, causas, síntomas y tratamiento.
- 46. Elefantiasis; sus variedades, causa, curso y terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

47. Herpes; variedades, etiología, sintomatología, diagnóstico,

pronóstico y tratamiento.

- 48. Sarna; sus causas, síntomas, curso, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
  - 49. Diagnóstico diferencial entre las herpétides, escrofúlides y
- sifílides; tratamiento de las mismas.
  50. Objeto de la termometría médica; su importancia y modo de apreciarla.
- 51. Aplicacion del termómetro á los estudios clínicos y signos que suministra en las fiebres y enfermedades crónicas.
- 52. De la infeccion y del contagio en general. Consideraciones sobre tan importante asunto.
- 53. Heridas incisas; sus caractéres, accidentes que las complican y tratamiento inmediato y consecutivo.
- 54. Heridas punturas; sus caractéres, accidentes que pueden complicarlas y tratamiento inmediato y consecutivo.
- 55. Heridas contusas; sus caractéres, accidentes que pueden complicarlas y tratamiento inmediato y consecutivo.
- 56. Heridas por armas de fuego; sus caractéres, accidentes que pueden complicarlas y tratamiento inmediato y consecutivo.
- 57. Heridas envenenadas; sus caractéres, accidentes que pueden complicarlas y tratamiento consecutivo.
- 58. Heridas contusas del cráneo; accidentes inmediatos y consecutivos, complicaciones y tratamiento.
- 59. Heridas contusas de la columna vertebral; accidentes inmediatos y consecutivos, complicaciones y tratamiento.
- 60. Commocion cerebral y de la médula; síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 61. Heridas penetrantes del pecho; accidentes á que dan lugar, complicaciones y tratamiento.

- 62. Heridas penetrantes del abdómen: accidentes inmediatos y consecutivos, complicaciones y tratamiento.
- 63. De las úlceras en general; sus variedades, naturaleza, curso, complicaciones y tratamiento.
- 64. Úlceras atónicas; sus caractéres, causas, complicaciones y tratamiento.
- 65. Úlceras esténicas; sus caractéres, causas, complicaciones y tratamiento.
- 66. Úlceras varicosas; sus caractéres, causas, complicaciones y tratamiento.
- 67. Úlceras herpéticas; sus caractéres, causas, complicaciones y tratamiento.
- 68. Quemaduras en general; grados, caractéres, complicaciones y tratamiento inmediato y consecutivo.
- 69. Aterimiento; grados, caractéres y tratamiento inmediato y consecutivo.
- 70. Diferentes clases de gangrena; causas, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 71. Carbánculo; sus causas, síntomas, curso y terminacion, diagnóstico, pronóstico y tratamiento, naturaleza de la enfermedad.
- 72. Pústula maligna; su naturaleza, causas, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 73. Artritis; causas, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 74. Artrocace; su naturaleza, causas, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 75. Cáries; causas, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 76. Necrosis; causas, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 77. De los tumores en general; variedades, medios de exploracion y tratamiento farmacológico y quirúrgico.
- 78. Cáncer encefaloideo; su anatomía patológica, causas, síntomas, diagnóstico y tratamiento.
- 79. Hernia inguinal; caractéres que ofrece, complicaciones] que pueda presentar y tratamiento.
- 80. Hernia crural; caractéres distintivos, complicaciones que pueden sobrevenir y tratamiento.
- 81. Abscesos por congestion; causas, síntomas, [diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 82. Luxaciones; causas, variedades, síntomas y accidentes que las complican.
  - 83. Tratamiento de las luxaciones.

- 84. Fracturas en general; causas, variedades, síntomas y accidentes que las acompañan.
- 85. Tratamiento inmediato y consecutivo de las fracturas.
  - 86. Cicatrizacion de las heridas; desarrollo de tejidos nuevos.
- 87. Hemorragias; variedades, modos y medios de cohibirlas, tratamiento consecutivo.
- 88. Pólipos en general; variedades, causas, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 89. Hidrocele; causas, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tra-
- 90. Cirsocele; causas, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 91. Varicocele; causas, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 92 Sarcocele; causas, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
  - 93. Sifilis; cuestiones relativas al contagio é incubacion.
  - 94. Sifilis; sus efectos y manifestaciones locales, tratamiento.
- 95. Uretritis: causas, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 96. Orquitis; causas, síntomas, diagnóstico pronóstico y tratamiento.
- 97. Sifilis; sus efectos y manifestaciones generales, tratamiento.
- 98. Sífilis; sus manifestaciones en la piel y en las membranas mucosas, diagnóstico y tratamiento.
- 99. Sífilis; manifestaciones en las glándulas, diagnóstico y tra-
- 100. Sífilis; sus manifestaciones en los huesos, diagnóstico y tratamiento.
- 101. Diagnóstico diferencial entre las enfermedades venéreas, sifilíticas y mercuriales.
  - 102 Blefaritis; causas, síntomas y tratamiento.
  - 103. Conjuntivitis; variedades, causas, síntomas y tratamiento-
  - 104. Queratitis; variedades, causas, síntomas y tratamiento.
- 105. Oftalmia purulenta, causas, síntomas, curso, períodos de la enfermedad y tratamiento.
- 106. Hemeralopia y nictalopia; causas, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
  - 107. Consideraciones generales sobre el daltonismo.

TOMO IV.

- 108. Infeccion purulenta; causas, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.
- 109. Estudio general de los tejidos que constituyen el cuerpo humano. Su clasificacion y caractéres.

- 110. Aclimatacion; preceptos que deben observarse para que sus resultados sean beneficiosos.
  - 111. Accion de los climas frios en el hombre en estado de salud.
- 112. Accion de los climas cálidos en el hombre en estado de salud.
- 113. Vestidos, alimentacion y método de vida mas conveniente en los climas cálidos y frios.
- 114. Condimentos; sus variedades, efectos, preparacion, conservacion y alteracion.
- 115. Carne y tocino salados, cualidades que han de tener para que su uso no perjudique á la salud.
- 116. Conservacion de las carnes frescas por largo tiempo; medios empleados para este objeto.
- 117. Harina de trigo, pan y galleta; sus caractéres y modos de reconocer su adulteracion.
- 118. Arroz, garbanzos y habichuelas; cualidades que han de tener para el uso como alimentos; y medios de conservarlos en buen estado.
- 119. Cuidados y precauciones que deben tomarse con los utensilios de cocina y envases en que se conservan los alimentos y bebidas.
- 120. Agua; condiciones que ha de tener para ser potable, y medio de hacerla cuando no lo es.
- 121. Vino comun; cualidades que debe tener para que su uso no sea nocivo, y adulteraciones mas frecuentes que suele presentar.
- 122. Bebidas estimulantes no fermentadas; sus efectos en los climas cálidos.
- 123. Bebidas estimulantes fermentadas; sus efectos en los climas frios.
- 124. Bebidas estimulantes fermentadas, sus efectos en los climas cálidos.
- 125. Del ejercicio y reposo, del sueño y vigilia como agentes higiénicos para la conservacion de la salud; modos y medios de oponerse á los malos efectos de su falta de proporcion y correspondencia mútua.
- 126. Modos y medios de ventilacion y calefaccion necesarios para la salud en los buques, cuarteles, prisiones, etc. Fumigaciones y modo de prepararlas.
- 127. Influencia de la localidad en el hombre en estado de salud, segun su situacion, altura, ventilacion y salubridad; medios de modificar dichas condiciones cuando no sean convenientes ó contrarestar sus efectos.

(Se continuará.)

# NOTICIAS.

Ha fallecido en Dijon á la edad de 86 años el Dr. Canqoin, célebre por el descubrimiento de la pasta de cloruro de zinc que lleva su nombre, y la cauterizacion en flechas para la que hacia uso de dicha pasta.

D. Antonio de Torres, médico titular de Camarilla (Teruel), miembro de la asociacion Médico-farmacéutica del partido de Aliaga ha presentado á dicha asociacion un bien meditado proyecto para crear una Sociedad general de Socorros Mútuos entre todos los profesores de España.

Si el proyecto es aprobado tendremos el gusto de participarlo á nuestros lectores cooperando de este modo al mejor resultado. De

Correspondencia Médica.

Han visitado nuestra redaccion los siguientes periódicos:

Boletin de Beneficencia y Sanidad Municipal. Organo oficial del cuerpo médico-farmacéutico. Madrid.

La Emulacion. Periódico de la Sociedad Médico-farmacéutica de Mérida de Yugatan.

Estudios Médicos. Orgao da dos estudos medicos de Coimbra. El Criterio Científico. Revista semanal de Ciencias, Literatura, Administracion y Artes. Madrid.

Revista de Medicina. Medicina, Cirurgia, Pharmacia e sciencias accessorias, de Paris.

Saludamos á todos estos colegas y les deseamos cuantos géneros de prosperidades pueda alcanzar una publicacion científica.

El Dr. Drummond refiere en la Gazz. Med. Ital. Lombardia un nuevo signo físico del aneurisma torácico. El enfermo—dice el autor—que padece esta enfermedad inspira profundamente por la boca y espira lentamente por la nariz; si se ausculta la tráquea se oye un ruido de soplo sincrónico con el sístole cardíaco. Este se percibe mejor empleando el estetoscopio biauricular. El autor demostró que dicho signo falta en casi todas las afecciones de la válvula aórtica sin aneurisma, mientras que existe en todos los casos de aneurisma.

444 NOTICIAS.

Para prevenir el contagio de sarampion, Desplats recomienda aislar al niño que padece esta enfermedad, no desde que aparece en la piel la erupcion característica, como se acostumbra hacerlo, sino desde que hay sospechas de que existe el sarampion, porque ántes de que éste se manifieste en los tegumentos, ya existe en las mucosas, principalmente en las de los aparatos de la vision y respiratorio, y por esta vía se hace la trasmision.

Toussaint, médico veterinario, cree en la posibilidad de vacunar á los animales para precaverlos del carbon: el procedimiento consiste en inocular la sangre carbonosa, préviamente eliminada de los bacteridios que contiene, lo que se consigue llevando dicha sangre á la temperatura de 55°. Para conseguir el resultado, aconseja hacer muchas inoculaciones sucesivas. Bouley añade que la inmunidad solo se consigue á los doce ó catorce dias de hechas las inoculaciones, tiempo que dura la incubacion. Chauveau cree que se puede inocular á una oveja en estado de gestacion, y el producto será refractario á las enfermedades carbonosas, debiéndose esto á que la sangre que de la madre pasa al feto, está exenta de bacteridios.

El médico general de los Estados Unidos de Norte América, Mr. Rolling, ha ideado un instrumento tan útil como sencillo, para introducir en las heridas los tubos de drenado. Consiste en un estilete lanceolado, provisto de una cánula ligeramente encorvada en su extremidad: un boton situado en la márgen izquierda hace mover el estilete. Para usar el instrumento se coge un pequeño tubo de Cautchouc, y despues de puesto lo mas tenso posible sobre el estilete, se suelta de pronto, bastando la acción de su propia elasticidad, para que salga como disparo y se introduzca en la cavidad de la herida que se considera necesario drenar.

The Lancet de Lóndres consigna que el afamado Dr. Philips, inutilizado temporalmente para el ejercicio profesional á consecuencia de lesiones recibidas en un descarrilamiento, llevó á los tribunales al gerente de la compañia del Ferro-carril de Mediodía de la Gran Bretaña, demandándole indemnizacion de daños y perjuicios. Condenada la Compañía á abonarle 7.000 libras ester!inas en el expresado concepto, y no conformándose el doctor apeló á la Audiencia, que juzgando escasa la indemnizacion acordada por el Tribunal inferior, sentenció se elevara á la suma de 17.000 libras ó sea próximamente 85.000 duros. Segun el Times no hay ejemplo en Inglaterra

NOTICIAS. 445

de haberse abonado tan crecida indemnizacion por un siniestro de camino de hierro en época anterior á la actual.

Hemos recibido los Cuadros de Oftalmologia que está publicando nuestro querido amigo el ilustrado oculista D. Peregrin Bayerri. En ellos se hallan sintetizados los principales conceptos de la Oculística tanto en el campo nosológico como en el terapéutico, por lo cual es una obra útil al alumno y al práctico.

Esperamos que se halle terminada esta obra para hacer de ella un juicio crítico; mientras tanto nos limitamos á recomendar su adquisicion á nuestros lectores, para lo cual podrán dirigirse al co-

nocido librero de esta capital F. Aguilar, Mar, 24.

El 31 del pasado tuvo lugar el XLI aniversario de fundacion del *Instituto Médico Valenciano*, habiendo pronunciado el discurso científico nuestro querido amigo el distinguido médico de Beneficencia provincial, Dr. .D. Pedro Lechon.

La reforma de establecimientos penitenciarios fué el tema sobre el cual discurrió lucidamente en su discurso, del cual nos ocupare-

mos en el número inmediato de La CRÓNICA.

El American Practitioner, de Boston, describe el procedimiento adoptado por M. Bader en el tratamiento de la oftalmia purulenta en los siguientes términos. Aplica sobre la superficie de la conjuntiva ocular y palpebral un pincel impregnado de una disolucion de un grano de óxido nítrico de mercurio, un quinto de grano de sulfato de atropina y una dracma de vaselina. Préviamente se lavan bien los ojos con agua templada, y miéntras los párpados permanezcan hinchados, se renueva el toque de la superficie conjuntival tres veces al dia, á medida que la tumefaccion disminuye, se aplica nueve veces la disolucion referida, bastando hacerlo luego una vez al dia.

## VARIEDADES.

Antes y despues.—Cierto sujeto, cuya uretra dejaba algo que desear, fué acometido de una retencion de orina, despues de una noche borrascosa. «Pronto, que venga el médico,» grita nuestro hombre.... á poco llega el Dr. Voillemier, quien fué recibido—inútil es decirlo—

como hubiere podido serlo el Mesías. En un momento, la sonda convenientemente engrasada, penetra en la vejiga y el paciente contempla con delicia el chorro dorado de líquido que de su órgano distentivo se escapa. No habia aun salido la última gota, cuando el enfermo, ya muy aliviado, pregunta al médico cuanto le debe... por este pequeño servicio.

-Cuarenta francos, -contesta Voillemier.

—Cuarenta francos..... es muy caro; con la mitad estan bien pagados cinco minutos de trabajo.

—Sea, dice el cirujano, pero dejadme acabar, y sin mas preámbulos, inyecta en la vejiga la mitad del líquido que acababa de estraer, saca la sonda y guarda los instrumentos.

-¿Pero qué haceis doctor?-esclama el paciente.-¿Vais á dejar-

me así?

-Ciertamente, pues ya que no me dais sino la mitad de mis honorarios, justo es que no vacíe yo vuestra vejiga sino á medias.

Aunque avaro, comprendió el tal sujeto la leccion y confesó que si Voillemier le hubiere pedido antes de sondarle el doble ó triple de lo que le habia pedido se lo hubiese dado de muy buena gana.

Y es que nada hay tan cierto como el dicho de M. Bandry; el reconocimiento del enfermo hácia el médico, forma parte de la enfermedad; se declara con la fiebre, se calma con la convalecencia y desaparece por último con la salud.

Anécdota.—Hará unos 28 años, á principios del segundo imperio hacía cierto tenor las delicias de la córte; nadie cantaba como él y todo el mundo estaba como suspendido de sus labios. De pronto cesaron sus cantos; había perdido la voz.... y una parte de la bóveda palatina Los dias se suceden á los dias, los meses á los meses, y el mimado tenor no vuelve á la escena. Un dia despues de dos años de silencio, se anunció que iba á hacer su papel predilecto en la Favorita. Todos que rian oirle para saber si su voz conservaba los encantos de otros tiempos. Inútil es decir que asistieron á la representacion los Emperadores y toda la aristocracia francesa. La Facultad de Medicina se hallaba tambien representada entre otros por Ricord, que estaba entonces en el apogeo de su fama.

Los aplausos al oir al tenor favorito, estremecieron el teatro; el entusiasmo no reconocía límites y Ricord, que no sabía distinguir una nota de otra, palmoteaba rabiosamente, mas como le preguntara un aristócrata que tenia á su lado la causa de tan calurosos aplausos le contestó muy serio: «¡amigo, yo me rio de la música; lo que aplaudo es el yoduro potásico.

# BOLETIN DEMOGRÁFICO-SANITARIO.

Hemos recibido el Boletin mensual de estadística demográficosanitaria que publica la Direccion general de Beneficencia y Sanidad del Ministerio de la Gobernacion, del cual sacamos los estados que á continuacion se insertan:

RESÚMEN comparativo de nacimientos y defunciones desde el 27 de Diciembre al 30 de Enero.

Poblacion acumulada en el casco y barrios contíguos.	Total de nacimientos.	Total de defunciones.	Diferencia por los nacimientos.
144299	554	435	119

RESÚMEN de los estados de nacimientos y defunciones por el orígen legal de los nacidos y edad de los fallecidos.

#### NACIMIENTOS.

The state of the s	EGÍTIMOS.	100000	N	ello obs		
Varones.	Hembras.	Total.	Varones.	Hembras.	Total.	Total general.
285	226	511	22	21	43	554

### DEFUNCIONES.

ana d	E	EDAD DE	LOS FAI	LECIDO	S.	4210	Total
De 0 á 1.	De 1 á 5.	De 5 á 10.	De 10 á 20.	De 20 á 40	De 40 à 60.	Más de 60.	general.
91	60	13	15	66	7	119	435

ENFERMEDADES Y ACCIDENTES QUE MOTIVARON LAS DEFUNCIONES.

Market St.		TARIO.
MUERTE VIOLENTA.	Total general de defunciones.	435
VIOL	Por homicidio.	-
BTE	Por suicidio.	*
	Por accidente.	9
TES.	.ssirgV	146
COLEN	Cólera infantil.	2
SFRE	Catarro intestinal.	4
DADE	Reumatismo articular agudo.	S
ERME	A poplegia.	104 6 46 6
OTRAS ENFERMEDADES FRECUENTES.	Enfermedades agudas de los órganos respi- ratorios.	127
OTR	.sisiT	21
	Varias.	69
PATE AND	Intermitentes palúdi-	-
AS.	Fiebre puerperal.	63
SCIOS	Disenteria.	9
VFERMEDADES INFECCIOSAS.	Tifus exantemático.	∞
DES I	Tifus abdomlasl.	က
MEDA	Содиелисће,	က
	Difteria.—Crup.3	6
Ē	Escarlatina.	T
a main	Sarampion.	no F and the
	Viruela.	*